

LA MADRE DEL CORDERO

Volvamos a ocuparnos de la salud.

Cosa seria.

La salud es la base, el fundamento, el alimento, la sonrisa y la cornisa.

Yo sé mucho de esto.

Estoy perfectamente enterado de sus ventajas e inconvenientes.

Las ventajas estriban en la base; los inconvenientes, en la cornisa.

- Apoyados en la salud, sonreimos con fuerza, alzamos el puño, conquistemos la Luna.

Caminemos.

Cuando la salud falta, la cornisa se desmorona, algunos se desmoralizan, otros dan palos

de ciego.

Caminamos a tuestas.

Existen diversas clases de salud: la física, la espiritual, la química y la cuatridimensional.

La primera se arregla con radiaciones de cobalto; la segunda escribiendo un buen poema; la tercera y la cuarta, a fuerza de cariño y de tanques delicadamente dirigidos.

Me adhiero a la segunda.

Imposible despegarme del papel, apagar la palabra, arrancar la pluma de mis entrañas.

Prohibido retroceder.

Con salud o sin salud, digo "salud" en el
buen sentido de la palabra, aprieto fuer-
temente el puño
para retener la pluma,
y rayo el papel con mi firma prefabricada,
conquistando así la salud que tanto echo
de menos.

Madrid, 12-XI-1968

